

Fracaso y triunfo de Ariel Dorfman

DE VICUÑA MACKENNA AL WEST END

AA 1020

Rafael Otazo

Sus amigos ministros de Chile no se ponen al teléfono cuando él los llama. Ni los subsecretarios, ni cerros viejos conocidos del gobierno y de la clase política. Nunca se le ha convocado para debates en la televisión, ni se le han cursado invitaciones para actos culturales. Un espeso silencio fiscal se cierne sobre él.

A pesar de tener un nombre internacional —columnista, por ejemplo, del *New York Times* y de *El País*— y ser autor de un clásico del análisis comunicacional, *Cómo leer al Pato Donald*, Ariel Dorfman cree percibir que se le hace un vacío en Chile, y él, que es un sentimental en continua combustión de emociones, sufre lo suyo. "Todo esto era normal durante la dictadura, dice, pero no en el despertar de la democracia".

La cosa llegó a afectarle todavía más con ocasión del estreno y fracaso (llamando las cosas por su nombre) de su pieza teatral *La muerte y la doncella*. Eso sucedió en el entrañable y deteriorado local La Esquina —en Santiago— en los primeros días de marzo. Pues bien, La Esquina se despobló a los pocos días y quedó la sombra ingrata de un esfuerzo perdido.

Era la primera vez que Dorfman escribía en Chile y para Chile después de diecisiete años de exilio. El argumento lo llevaba desde hacía mucho tiempo en la cabeza y nunca había sido capaz de convertirlo en relato. Tras su llegada al país el año pasado con ánimo de instalarse, dio forma de drama a la historia: una mujer violada brutalmente durante la dictadura, esposa de un flamante miembro de la Comisión de Verdades Re-

nas remotas, pero siempre presentes, sesiones de tortura. Un duro *hais-dés* que se desenvuelve a través de un suspense catártico.

La crítica respondió de modo displicente ("me dieron a entender que no tenía dedos para el piano y ni siquiera codes"), el público se mostró más bien tibio ("pero con la gente de poblaciones tuvo gran éxito") y los políticos prácticamente no le hicieron caso. "Excepto el alcalde Ravinet y quizás algún otro que apoyaron la iniciativa, todos los demás se mostraron indiferentes".

Dorfman comenta aún dolorido la ausencia de los ministros Enrique Correa y Ricardo Lagos: "El que Enrique Correa no me haya respondido a las llamadas telefónicas y no haya ido a ver la obra me extraña. A nivel oficial, porque el ministro encargado de las comunicaciones debería asistir a un drama en torno un tema tan vivo. A nivel personal, es aún más insólito. Este es el hombre, después de todo, en cuyas manos puse yo el destino mío y de mi familia en el exilio y entonces me hablaba de la importancia de lo que yo estaba escribiendo para la creación del Chile que soñábamos".

Así sucedió en Santiago. Dudas, incomunicación y el tremendo sentimiento de que un fracaso en Vicuña Mackenna es mucho fracaso.

LA MEJOR OBRA DE LONDRES Pero en Londres so-

cedió exactamente lo contrario. La obra tuvo una recepción triunfal por parte de los críticos, actores y dramaturgos (con grandes elogios del mismísimo Harold Pinter) en la plaza teatral más exigente de Europa. La recepción de *La muerte y la doncella* en

De Vicuña Mackenna al west end [artículo] Rafael Otano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Otano, Rafael, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Vicuña Mackenna al west end [artículo] Rafael Otano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile